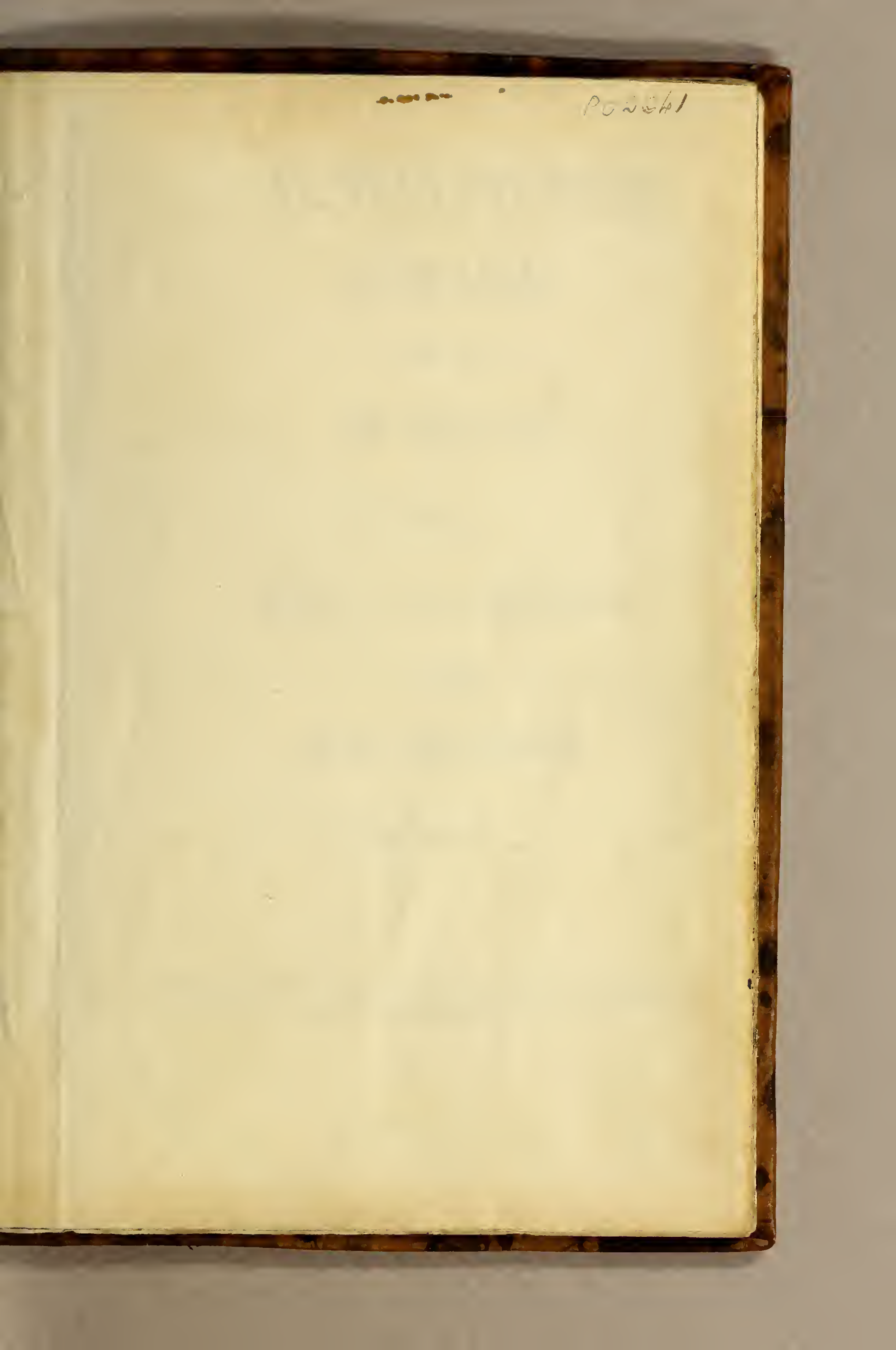
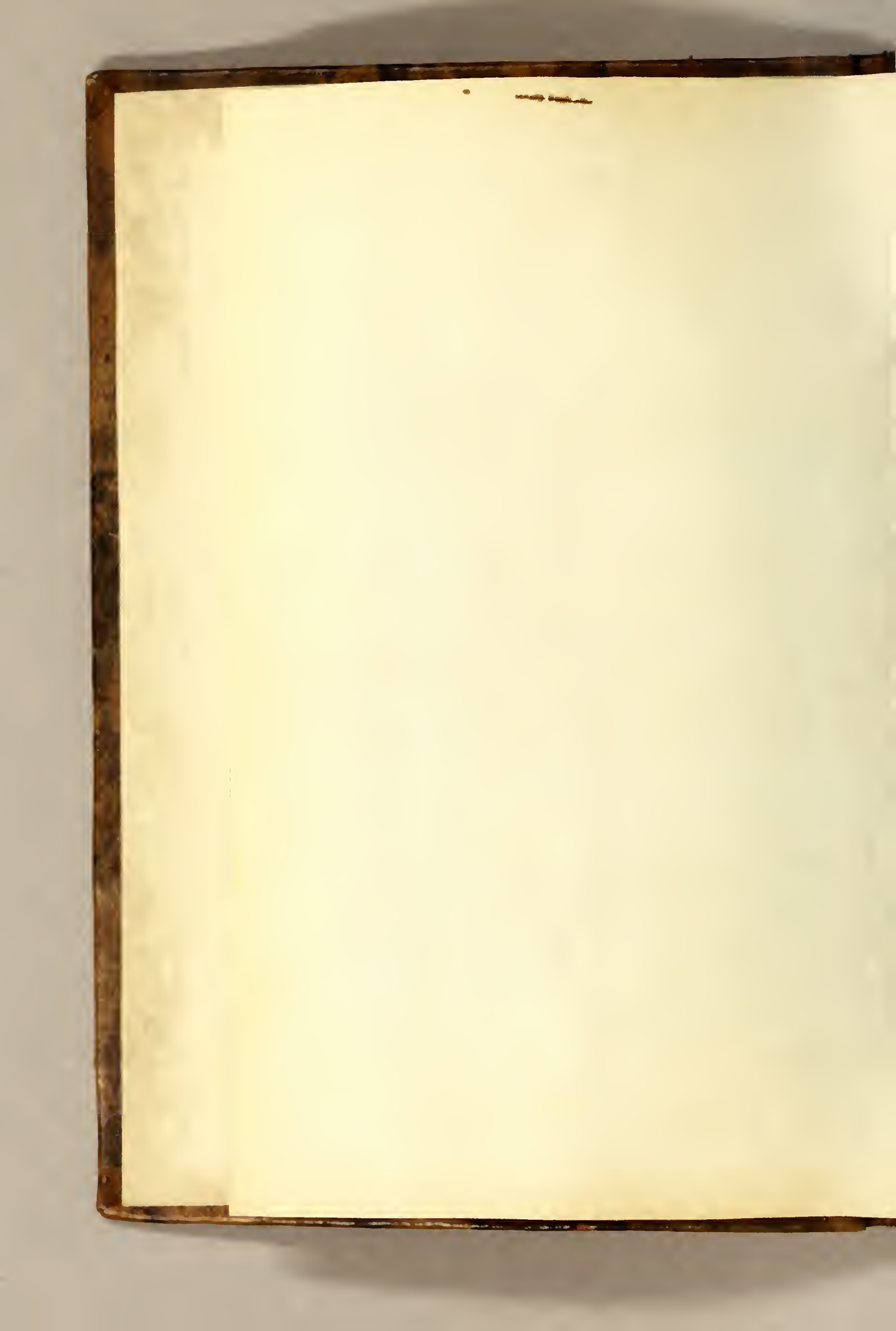



NY12/89





ACTUACIONES
LITERARIAS
DE LA
VACUNA
EN LA
REAL UNIVERSIDAD
DE
SAN MARCOS
DE LIMA.

IMPRESAS EN LA REAL CASA DE NIÑOS EXPÓSITOS,
AÑO DE M.DCCCVII.

. . . *hinc namque Colonus*
Edidicit truncis peregrinum includere germen.

Vanier. Praed. l. VI.

En el año de 1802 padeció Lima una epidémia de viruelas (*a*). Describióla el Doct. Don Gabriel Moreno en el Almanaque del

(*a*) La cruel epidémia de 1802 siguió hasta el año de 1805, fomentando la inoculacion antigua de tal manera el contagio, que este Superior Gobierno se vió obligado á prohibirla baxo de fuertes penas dentro de la Capital. Á fines de 1805 tuvo la felicidad el Doctor Don Pedro Belomo, Médico Cirujano mayor del Apostadero de Marina, de que el pus vacuno conducido en vidrios de Buenos-Ayres le surtiese en un muchacho, produciendo un hermoso grano. Este Excmo. Ayuntamiento dió gracias muy solemnes al Todo Poderoso por este beneficio, con el que comenzó á extinguirse esta mortal, y larga epidémia. Los que muriéron en ella fuéron muchísimos, y sentimos no poder asegurar el número, por falta de los estados necrológicos, que en los años anteriores formaba el recomendable, y benemérito Don José María de Egaña, siendo Teniente de Policía.

año siguiente, y caracterizando su malignidad, refiere la historia de un niño, cuyo cuello tenia unas grietas que penetrando hasta la traquea salia por ellas el ayre de la respiracion. Notaba al mismo tiempo este célebre observador y literato, que las tentativas hechas con el pus vacuno conducido en vidrios no habian surtido efecto alguno. El Señor Ministro de Gracia y Justicia Don José Antonio Caballero leyó á sus Magestades esta descripcion, y quedáron tan consternados al oirla, que el Rey nuestro Señor preguntó, si no habria algun medio de socorrer sus Pueblos de América, conduciéndoles fresco el pus vacuno. Se le respondió que para esto era necesario formar una expedicion marítima, en la qual se embarcase un competente número de Jóvenes que no hubiesen padecido la viruela; y baxo la conducta de Profesores inteligentes se fuese pasando de brazo en brazo la vacuna hasta ponerla en las costas de América, y des-

de ellas comunicarla á lo interior de sus Provincias. Pero que esta expedicion demandaba crecidos costos, los que no podia sufrir el Erario, por lo exhausto que se hallaba con las pestes padecidas en la Península, con los grandes gastos que originaba la guerra, y con las muchas necesidades que oprimian á la España.

S. M. contextó se hiciese el último esfuerzo, y se diese á su corazon el consuelo de libertar de la viruela á sus Pueblos de América. En conseqüencia de esta órden para siempre memorable en los fastos de la humanidad, se formó la *Real Expedicion Filantrópica de la Vacuna*, que ha merecido los aplausos de toda la Europa (*b*).

(*b*) La expedicion filantrópica de la vacuna salió de la Coruña el 1 de Diciembre de 1803, y llegó á Puerto Cabello en la costa de Carácas el 19 de Marzo de 1804, despues de haber vacunado en las Islas de Tenerife, y Puerto Ri-

Los Profesores nombrados para dirigirla fuéron Don Francisco Xavier Balmis, y Don José Salvany. El primero despues de haber atravesado la América Española del Norte, se embarcó para las Islas Filipinas, de donde ha extendido el beneficio de la vacuna al Imperio de la China.

El segundo despues de haber corrido todo el Vireynato de Santa Fe, y parte del de Lima llegó á esta Capital á tiempo que ya se empezaba á temer alguna

---

co. En el mes de Mayo se dividió siguiendo la una parte á las órdenes de Balmis para México, y la otra á la de Salvany para la América Meridional. Los individuos de la expedicion del Sur han vacunado por sí mismos en el Vireynato de Santa Fe mas de 1000, y en el del Perú hasta Noviembre del presente año pasan de 400. Las vacunaciones verificadas por medio de los sugetos á quienes han instruido, entregando niños con hermosos granos para diseminarlos de brazo á brazo en todas direcciones, son incalculables.

invasion en nuestras costas por las armas Inglesas.

La Real Universidad de San Márcos, para dar á nuestro Soberano un testimonio de gratitud, concedió á Salvany, con anuencia del Excmo. Señor Virey, los grados de Bachiller, Licenciado, y Doctor en Medicina. Desempeñó el agraciado con mucho acierto los exâmenes literarios, que preceden á estos grados. Para el de Bachiller puso por titular Médica: *que el Galvanismo era una electricidad negativa, por cuyo medio se explicaban los fenómenos que producia en el cuerpo humano*; y por Física: *que los picos de los Andes haciendo de conductores eléctricos descargaban la atmósfera de la costa, é impedian tronase en ella*. Para el grado de Doctor publicó las Téses que van aquí insertas.

El Doctor Unanue, que presidió estas funciones, valiéndose de esta reunion de circunstancias, pronunció los Discursos

que se imprimen á continuacion de las Téses. Pocas veces se han visto en un auditorio de sabios y hombres de cultura impresiones mas fuertes, que las que causó el primer Discurso, proferido con el tono, y accion correspondientes á los sentimientos que encierra, y que están altamente impresos en los pechos americanos,

THESIS MEDICA.

VACCINA, DIUINUM VARIOLARUM PROPHYLACTICUM, HUMANO INSERTA CORPORI, HUIUS INTEGRAM CONSTITUTIONEM AFFICERE VIDETUR.

THESIS PHYSICA.

CALORIS MATERIES, VULGO CALORICO, INTER PRIMA CORPORIS PRINCIPIA STATUENDA.

QUAE,

PRO GRADU LICENTIATUS IN MEDICINA,

AUSPICE DEO,

ET PRAESIDE D. D. HIPPOLYTO UNANUE

ANATOMES PROFESSORE,

DEFENDENTUR

A D. JOSEPHO SALUANY ET LLEOPART, BACH. MEDICO

PHYLANTROPICAE EXPEDITIONIS,

IUSSU ET MUNIFICENTIA

CAROLI IV

HISPANIARUM ET INDIARUM REGIS PIENTISSIMI,

VACCINAM NOUO ORBI DEFERENTIS

PRO-DIRECTORE.

IN REG. AC PONTIF. DIUI MARCI ACADEMIA

DIE 8 NOUEMBRIS ANNI 1806.

que
ses.
dito
pres
prin
acci
que
pres

DISCURSO

QUE,

PRESIDIENDO EL GRADO DE LICENCIADO

EN MEDICINA

Á DON JOSÉ SALVANY,

VICE-DIRECTOR

DE LA REAL EXPEDICION FILANTRÓPICA

DE LA VACUNA,

PRONUNCIÓ

EL D. D. HIPÓLITO UNANUE

EN LA

REAL UNIVERSIDAD

DE

SAN MÁRCOS,

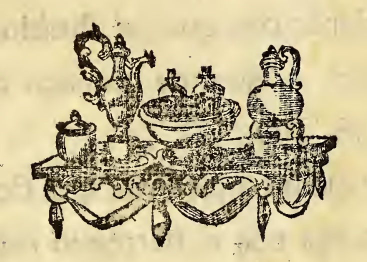
EL DIÁ 8 *DE NOVIEMBRE DE* 1806.

Hic amet dici PATER, *atque* PRINCEPS.

Horat.

Nam finem . . . .
Luctibus imposuit, venitque salutifer Urbi.

Ovid.



SEÑOR:

Los sentimientos de amor, y gratitud que siempre ha manifestado V. S. á sus Monarcas Augustos, se renuevan en este acto solemne para unirse á las gratas

aclamaciones con que el Pueblo americano bendice el nombre benéfico del Señor CÁRLOS IV.

Alábense unos Príncipes de estremecer la tierra con el horrendo ruido de las armas: gloríense otros de llevar el terror y la miseria del uno al otro polo, sobre las movibles ondas del océano: eríjanse enhorabuena en el continente y en las aguas monumentos de sangre que señalen á la posteridad los héroes nacidos en nuestros dias para desgracia del género humano. Todá la gloria de nuestro buen REY quede reducida á ser su benefactor en estos tiempos infelices.

Jamas la historia ha descubierto es-

cena mas horrorosa, que aquella en que aparece el siglo XVIII tocándose y enlazándose con el XIX. El Pó y el Rhin, el Nilo, el Indo y el Paraná corren teñidos de la sangre humana. Las islas y los mares resuenan con los golpes del cañon devastador. ¡ Hombre ! ya en toda la extension del globo que habitas no queda un albergue seguro á la paz: ¿ Tan largos son tus años, tan odiosa tu exîstencia, que el hierro y el fuego deban cortarlos en medio de su carrera? ¿ No bastan las otras causas físicas y morales con que los elementos te arruinan, y tú mismo te destruyes? ¿ No bastan los venenos mortíferos que han vomitado contra tí los desiertos espan-

tosos del África?

Salió de estos el de la viruela, que á manera de un rayo desolador, ha corrido uno y otro hemisferio, vengando con crueldad las cadenas que hemos echado sobre sus habitantes. ¡Y qué caras cuestan á la América las que estos arrastran sobre su suelo! De otros males por graves, por fecundos que sean, se observa que se moderan con su duracion, ó repiten á largos intervalos, permitiendo que repose y se restablezca el linage humano; pero la viruela crece en alevosías y malignidad con los años: precipita del trono á los Monarcas, despuebla las ciudades, y arruina las cabañas. ¿Quál será la suerte de los vivientes raciona-

les, si á esta feroz calamidad que los persigue sin intermision, se juntan los estragos de una guerra la mas destructora, la mas desapiadada, la mas general?

Pero el Padre de los hombres no quiere que aun se aniquilen las estatuas que formó del barro para depósito de un espíritu inmortal. En la propia isla donde está abierta la caxa de Pandora que infesta el universo, ha revelado el feliz preservativo de la viruela. Sus víctimas quedan ya libres para llenar los huecos que dexan los hombres muertos por la espada. La vaca, ese animal inestimable, que nos alimenta con sus carnes, y regala con su leche, madre del buey nuestro amigo y compañero en

las quietas labores de la campaña, llevaba en sus prolíficos pechos el precioso antídoto.

Tributemos elogios inmortales al Dr. Jenner, á cuyas manos confió la Providencia soberana tan venturoso descubrimiento. Ya puedes, Europa, consolarte en tus desastres. La guerra camina exterminando tus varones; pero le sigue al pie la vacuna reemplazándolos con los niños que arranca de la muerte. Estos hermosos pimpollos de la estirpe humana crecen lozanos, libres del ayre pestilente que los sofocaba, se fecundan, y la multiplican.

¿Y tú, América? .... Ya se oye en Haiti, primera conquista de Colon, el

bronco ruido de la artillería, y corre á torrentes la sangre colonial vertida por manos bárbaras é implacables. Con semblante airado mira Marte al Continente, y el pacífico océano siente el estruendo del bronce inflamado.

¡ Dios ! .... Ocupados en enterrar los hijos que nos mata la viruela, en llorar las esposas que nos arrebata de los brazos: vestidos de luto tras el féretro de nuestros padres ancianos que han perecido de lo propia plaga: asolados por ella las costas, las sierras, y los montes; ¿ quereis suframos el azote de la guerra para que acabe lo que resta de moradores ? ¿ Estas fértiles

praderías, estas magestuosas montañas que bendicen tu clemencia, liberalidad y grandeza, quedarán yermas?

Las gotas del humor vacuno, en quien tu mano poderosa ha depositado tantas utilidades y misterios, parece no estar destinadas al bien de la América, porque pierden su virtud transportadas por los mares. ¡ Como pues se repoblarán sus provincias que devasta la viruela, al tiempo mismo que las amenaza la espada enemiga. ¡ Peruanos!.... ¡ Qué imágen tan triste se presenta á mi espíritu, considerando estos sitios dichosos cubiertos de ruinas funestas, que con silencio melancólico digan: aquí, en otro tiempo, estuviéron los hogares

pacíficos donde florecian la religion, la fidelidad, y los ricos ingenios del Perú.

Pero no.... hay un gran REY.... Mi corazon se enternece al repetir su nombre. Jamas han penetrado en mi alma ni mas vivos, ni mas fuertes sentimientos...., y para no interrumpir el discurso con mis lágrimas, es preciso que haga violencia á mis ojos.... *Quando se señale la serie de los Reyes de España,* escribia un eloqüente Magistrado en nuestra Sociedad Académica, *se dirá al indicar al Señor CÁRLOS IV. este es el Padre de la América, y al escuchar ese tierno renombre, resonarán las mas*

sinceras aclamaciones del gozo, *y el respeto* [a].

Penetrado este gran Monarca de amor y compasion para su hijo el pueblo Americano, concibe y hace verificar el proyecto para siempre memorable de *una Expedicion Filantrópica*, que transmita de brazo en brazo el celestial preservativo de la *Vacuna*, desde las costas de España hasta las de América. ¿ Podrá en medio del esplendor del trono percibir todos los efectos saludables de su beneficencia paternal ? Despues de haber saltado de isla en isla por en medio del atlántico

---

a Señor Don José Baquíjano. *Mercurio Peruano*: tom. V. pág. 285.

los Profesores encargados de cumplir su voluntad soberana, y corrido dilatados espacios del nuevo Mundo, han conducido la vacuna hasta el corazon de la China.

Acaso ahora mismo estarán acompañando á mis voces otras de admiracion y reconocimiento en Macao, Canton, Pekin. Pero ¡qué espectáculo mas tierno, ni mas tocante que el que ofrece la América Meridional! Destinado á ella el virtuoso literato, á quien tengo el honor de presidir, se ha internado hasta las rancherías sepultadas en sus inmensos y fragosos bosques. „ Amigos, el REY vuestro Señor y Padre, decia á los pobres salvajes, os envia este reme-

dio que liberta de la viruela. Ya podeis esperar una posteridad numerosa: ya no teneis porque huir de vuestras esposas, de vuestros amigos, de vuestros padres; ni porque incendiar vuestras chozas, dexando esta tierra regada con el sudor de vuestro rostro á merced de las fieras".

Para reconocer el beneficio basta ser racional: así en el pecho de nuestros rústicos indianos están grabados tan altamente los cuidados paternales de nuestro buen Monarca, como en el de los cultos ciudadanos que los aprecian, y meditan con ternura.

¡ Gran REY! Nosotros no podemos testificaros de otro modo nuestra gratitud, que asegurandoos de nuestra

fidelidad y sumision. Qualquier tormenta que amenace á este rico Imperio en guerra tan desastrada, permaneced tranquilo. Millares de hombres correrán á defenderlo con el interes y animosidad de hijos á quienes, sosteniendo la causa de su Padre, no les queda otra esperanza en este mundo, que la victoria, ó la muerte.

Ni se crea que mis voces son las de un hombre que desde una alta y segura roca insulta las furiosas olas del mar, que se estrellan á sus plantas. El Callao [b], Cartagena [c] y Buenos-Ayres [d]

---

[b] Nadie ha entrado al mar del Sur con designios mas altos que Jácobo Eremite en 1624. Once navios montados con 294 cañones, y 1600 hombres de tropa disciplinada debian tomar á

han acreditado en todos tiempos la noble energía de la América del Sur. Y que sé yo si llevados del amor á

Lima. Pero no solo no pudo desembarcar un solo hombre en el Callao en cinco meses de sitio; mas ni aun tomar á Pisco, ni Arica, por donde pensaba internarse á Potosí. Así el autor ingles de este viage, dice: que los finos proyectos de conquistar las Indias formados en Holanda, viniéron al fin á parecerles unos dramas romancescos, que ni ellos ni otros algunos podrian executar.

c Nuestras relaciones aseguran, que en la expedicion del Almirante Wernon contra Cartagena en 1740 perdió la Inglaterra 9∅ hombres. Pero Moseley, autor ingles, hace subir la pérdida á 20∅.

d El Señor Don Santiago Liniers acaba de sentarse gloriosamente en el templo Americano de Marte al lado del Marques de Guadalcazar, Don Sebastian de Eslaba, y Don Blas de Leso.

nuestro dulce Monarca, y apoyados en la confianza sin límites, que tienen en el valor y talentos del excelente Xefe [e], que á su nombre gobierna esta antigua y opulenta Capital, desean sus esforzados moradores el momento de defenderla. Sus almas electrizadas solo encuentran placer, en considerar las playas del mar pacífico adornadas de altas pirámides, en que se grabarán los nombres venturosos de los que muriesen por la Patria, y á cuyo pie se entonarán sus alabanzas inmortales.

---

e El Excmo. Sr. D. José Fernando Abascal ha conseguido en poco tiempo hacerse amar y estimar en tal manera del pueblo, que se juzga invencible conducido por él.

...... *dulce et decorum pro patria mori* ! ....
Horat.

Señores Militares, bravos defensores, sobre cuyos fuertes brazos duerme tranquilo el Perú: si llegasen los instantes del honor; si amaneciese el dia de vuestras glorias, serán estas celebradas con voz mas sonora, y pensamientos mas sublimes, que los del grande Orador que pronunció el panegírico de los guerreros de Aténas *f*.

Miéntras tanto este Cuerpo de sabios, de cuyos sentimientos soy el órgano, quiere dar una señal de reconocimiento á nuestro Monarca, ciñendo la borla

---

(f). Demosthenes: *Oratio Funebris*.

doctoral á este benemérito literato, á quien se dignó elegir para traernos el fluido vacuno. Colocándolo en la mas sabia y mas antigua Academia del nuevo Mundo, le damos un testimonio solemne del zelo y caridad con que ha desempeñado los deseos de nuestro Soberano en las Provincias del Norte: y le imponemos una nueva obligacion para que les dé todo su lleno en las que le restan al Sur.

GRATULATIO SOLENNIS,

CUM

D. JOSEPHUS SALVANY

VACCINAE PRAEFECTUS

DOCTORIS LAUREAM ET INSIGNIA RECIPERET,
SACRAS SCHOLAE CERIMONIAS
IMPLERET

IN DIVI MARCI UNIVERSITATE:

HABITA DE MORE

A D. D. HIPPOLYTO UNANUE

PRID. KALEND. DECEMB. ANN. CIↃ IↃ CCCVI.

DISCURSO

QUE,

PRESIDIENDO EL GRADO DE DOCTOR

EN MEDICINA.

Á DON JOSÉ SALVANY,

VICE-DIRECTOR

DE LA REAL EXPEDICION FILANTRÓPICA

DE LA VACUNA,

PRONUNCIÓ

EL D. D. HIPÓLITO UNANUE

EN LA

REAL UNIVERSIDAD

DE

SAN MÁRCOS,

EL DIA 30 *DE NOVIEMBRE DE* 1806.

PERILL. D. RECT. cet.

Q*uod precati estis a* DEO O. *M. bonorum omnium largitore munificentissimo, vt hispanos reges, Peruvii imperatores semper augustos, incolumes, felices, triumphatoresque seruet : quae pro reginis, pro principibus, pro omnibus imperii populis iam diu ab instituta academia vota persoluistis, ea hodierna die maiori pompa, et vltra humanam conditionem maiestate nuncupantur.*

SEÑOR:

Desde la fundacion de esta Academia ha ofrecido V. S. votos solemnes al Todopoderoso, fuente inagotable de todo bien, para que conserve á los Reyes de España nuestros augustos Emperadores ilesos, felices y triunfantes. De la misma manera los ha instituido por la salud de las Reynas, de la Real familia y prosperidad de todo el Imperio. Pero los que en este dia se celebran, aparecen con una pompa nunca vista, y una magestad extraordinaria, que supera la condicion y fuerzas de la naturaleza humana.

Quantum enim patrum memoria traditum, quantum scholae monumentis seruatum, quantum egomet tempore meo actum vidi, nunquam, quod memorem, audito REGIS nomine, academiae columnae laetitia permotae contremuere; neque imagines summorum virorum, qui ex hac mortali iam ad aeternam vitam migrarunt, coloribus ita viuis expressae, sese obtutui obtulerunt, vt non tam picturae, et simulacra, quam corpora animis praedita crederentur.

Hodie vero CAROLI IV nomine sonoris musarum hymnis resonante, templi parietes placide exultare videntur, ipsasque sapientum vmbras, quasi vita pollerent, descendere, hasque antiquas eorum sedes

Porque jamas se ha oido decir á nuestros Padres, escrito en los monumentos de esta Escuela, ni visto por nosotros, que el nombre de nuestros Reyes pronunciado en estas aulas produxese tanto júbilo, que hasta las columnas de ella se conmoviesen agitadas del placer, y que las imágenes de los grandes Varones, que ya pasaron del tiempo á la eternidad, se reanimasen por el mismo de tan vivos colores, que mas bien que lienzos ó simulacros, pareciesen cuerpos dotados de un espíritu viviente.

Pero ahora, que los sonoros himnos de las Musas hacen resonar el nombre glorioso del Señor CARLOS IV, las mismas paredes de este Templo se conmueven dulcemente: y las sombras, baxo las quales el pincel conserva la idea de nuestros Sabios, parece, como si estuvieran animadas, que descienden y se sientan en estas sillas, que ocupáron en otro

occupare. Obstupesco rem adeo insolitam contemplando!

Imperii fines in vltimas orbis terrarum oras, fauente victoria ducere, ditiones longinquas subiicere, arces munitas, oppida fortissima solo sternere, magna haec quidem sunt, sed humana. Populos autem a morborum strage liberare, vitam pereuntibus largiri, pestes fugare, hominumque dies augere, non humana sed diuina habentur, et praedicantur. Quod tamen, quale quantumque donum sit, id omne maiestati tuae, et beneficentissimo numini, CAROLE REX, *acceptum referimus.*

Quam siquidem Peruvii regna late patent, tam mortiferis variolis subuersa,

tiempo. Este asombroso espectáculo embarga mis sentidos.

En verdad dilatar los términos del Imperio baxo los auspicios de la victoria hasta confundirlos con los últimos del Mundo, subyugar los Reynos lejanos; y echar por tierra las ciudades y castillos, para cuya defensa han hecho sus últimos esfuerzos el valor y el ingenio, es una cosa muy grande, pero que no excede la capacidad del hombre. Mas librar á los pueblos del azote destructor de las enfermedades, restaurar la vida á lcs que iban á perderla, extinguir las pestes, y prolongar los dias del hombre, sobrepuja á la virtud humana, y solo es propio de la divina. Pues con todo, quan grandes puedan ser estos beneficios, los ha recibido el Perú, cómo de un benéfico Númen, del Señor CARLOS IV.

La viruela, la mortal viruela tenia menoscabada, despedazada, y aniquilada la po-

laniata, ruinis, et sepulcris foeda, misera, depopulata iacebant. Cum vero summo DEI beneficio, vaccina mortalibus conceditur, singulari PRINCIPIS NOSTRI pietate in Americam deffertur. Eximia quadam animi celsitudine aerarii angustias, belli calamitates, Hispaniae inopiam et egestatem superante, largis sumptibus americanis suis, etiam tectis siluestribus et nigris montium antris instar ferarum degentibus, ire opitulatum iussit.

Spirat suauis vaccinae fauonius, lethalis tellitur lues, nouaeque surgunt de tumulis vrbes: agri inculti et derelicti, ver-

blacion de los dilatados Reynos y Provincias de este rico Imperio, y solo aparecian ruinas y sepulcros que desfiguraban y hacian horroroso su suelo. Pero luego que, por un beneficio nunca bastantemente agradecido, concedió la divina Providencia á los mortales la *Vacuna*, ha sido este preservativo inestimable conducido á la América por la piedad del REY. Superando con aquella grandeza de alma que á él solo es propia todos los obstáculos que oponian, la escasez del Erario, las miserias de los Pueblos de España, los gastos y calamidades de la Guerra, quiso que á todo costo se corriese al auxîlio de sus hijos los Americanos, aun de aquellos que como fieras habitan en lo profundo de los bosques, y en las cavernas obscuras de los montes.

De este modo se extiende la *Vacuna* á manera de un blando zéfiro, que destierra

tente denuo vomere glebas, virescere incipiunt, et repercutere colles dulcissimos lallos, quibus matres teneros infantes oblectant, et gratulantur.

En tua o REX munera pro quibus ACADEMIA solemnia instituit, et non doctores modo et magistri, ceterique homines gratias tibi rependunt maximas; sed tabulae etiam, et marmora sensus nusquam habitura.

Ergo PATER Americae, Peruuii delicium, gentis nostrae variolis periturae seruator, Lycei limani praesidium ac tutamentum firmissimum, inclyte CAROLE, dum nostras oras alluat immensus oceanus, dum antium alta iuga aeternis albescant

esta peste, y reanima la naturaleza corpórea. Ya de entre los mismos túmulos se ven levantarse nuevas ciudades: los campos que estaban abandonados y eriazos, cultivados de nuevo, comienzan á reverdecer, y á repetir los montes los dulces arrullos, con que las madres deleitan y felicitan á sus tiernos hijos.

Estos son, ó gran REY, vuestros incomparables beneficios, por los quales la Academia os ofrece estos solemnes votos, y os tributan gracias muy tiernas, en medio de la gloria, festividad y júbilo extraordinario que los rodean, no solo los Doctores, los Maestros, y los demas hombres; sino tambien las pinturas y los mármoles que carecen de sentido.

Pues penetrados de tan grandes sentimientos, REY ínclito, Padre de la América, delicias del Perú, y el mas firme apoyo de esta Escuela, os aseguramos que mi-

niuibus, intonetque ibi fulmen, tempestates-que micent sonorae, tamdiu in animis nostris impressa manebit, cum chara nominis TVI recordatione, memoria beneficii sempiterna.

Tu vero qui vt tanti REGIS iussa exequereris, quam plurima terra marique exantlasti pericla, dilecte SALVANT, ingredere, et inter claros noui orbis Vniuersitatis principis sede doctores. Hic te laudibus ornabimus: laudibus inquam praemia digna viris, qui mente litteris, animo virtutibus excultis, reipublicae auxilio fuere praestantissimo. quam sortem tibi a natura inditam, studio, et probitate firmasti: labore, et obedientia perfecisti.

éntras bañe nuestras orillas el inmenso océano, miéntras blanqueen las altas cumbres de los Andes cubiertas de nieve tan antigua como el mundo, brillen allí los relámpagos y retumbe en ellas el trueno pavoroso, permanecerá impreso en nuestros pechos el recuerdo querido de vuestro nombre augusto, y será eterna la memoria del beneficio recibido.

Y Tú, amable Salvany, que por obedecer las órdenes de un REY tan grande, te has expuesto á tantos peligros por mar y tierra, entra á reposar de ellos, ocupando un asiento entre los esclarecidos Doctores de esta Universidad, la primera y principal del nuevo Mundo. Aquí tributarémos á vuestro mérito los elogios que han sido en todos tiempos el premio debido á los Varones, que habiendo ilustrado su entendimiento con la luz de la sabiduría, y conformado su ánimo á los severos preceptos de la virtud, sirvié-

Illustria exempla studii tui, et in scientiis profectus nobis praebuere concertationes de galvanismo, et vaccina, quas pro obtinendis Medicinae gradibus, copiose, ornate, sapienter apud nos habuisti. Probitatis argumenta mansueta indole, honestis moribus, et erga omnes comitate sese quam maxime commendant.

Quid dicam de egregiis tuis in americanos meritis, quibus tanti es reipublicae praetii, et existimationis: ó quantum es terris iactatus, et alto, vt illis esses contra saeuientes variolas praesidio! Non memorem in hac laetissima die patriam dulcissimam posthabitam, non vastum, fluctibusque timendum atlanticum

ron á la Nacion. La naturaleza dándote una bella índole, te destinaba á tan digna suerte, y tú has sabido merecerla con el estudio de las ciencias y la probidad de costumbres: y obtenídola al fin emprendiendo obediente tus trabajos.

En verdad qne la copia, el adorno y la doctrina de tus dos qüestiones acerca del *Galvanismo* y *la Vacuna*, no dexan nada que dudar sobre tus grandes progresos en el estudio de las letras: al mismo tiempo que tu apacible natural, la honestidad de tu porte, y la dulzura de tu trato, son unos argumentos irresistibles de la moral de tu alma.

Y ¿ qué diré del alto aprecio que te has adquirido, trabajando en favor de los Americanos? ¡ O y quantas tormentas has sufrido por mar y tierra para librarnos de la viruela! No quiero amargarte el júbilo de este dia, acordándote que dexaste tu cara

fragili trunco emetiendum, suaque vada, syrtes, saxa, naufragiis nimium iniqua, lambenda: animus meminisse horret.

Quae quidem omnia, et alia plurima pericula, et patienter et viriliter, et constanter sustinuisti, vt REGI piissimo pareres, nobisque succurreres. Sed iam e tantis laboribus, quod felix, faustumque siet, emersisti: forsan et haec olim meminisse iuuauit. Nunc animus aerumnis lassus, et pene oppressus benefactorum memoria recreandus. Tot animae ab orci faucibus ereptae, pestilentia extincta: honores quasi altero AESCULAPIO, et HIPPOCRATI concessi, quo tempore Roma, et Athenae diris conflictabantur

Patria, para entregarte en frágil leño á las furiosas olas del temible atlántico, y que le pasaste tropezando con sus baxíos y peñascos, famosos por los grandes naufragios que han causado. El ánimo se horroriza recordando estos peligros.

Pero tu obediencia al piadoso CARLOS, y tu compasion á la América afligida, te han hecho tolerar estos y otros muchos riesgos, con paciencia, con constancia y con firmeza, y has conseguido salir de todos ellos lleno de honor y de felicidad. ¡ Ah ! Estos trabajos que se sufren en la juventud por el bien de los hombres, causan mucha complacencia contándolos en la ancianidad.

Por ahora es preciso recrear tu ánimo cansado y casi oprimido de las peregrinaciones y contratiempos con el dulce recuerdo de los beneficios que has hecho. Tantas vidas arrancadas de los brazos de la muerte,

aegritudinibus, non possunt non esse tibi maximo gaudio et solamini.

Sanctissimi quoque nostri antistites, qui cari patriae, cari sapientiae, cari virtuti occubuere tibi peregrinanti prospicient. Quamquam enim vinculis terrestribus soluti DIVINAE IMMENSITATIS contemplationi, vt pie credimus, inhaereant, non possunt nos filios suos obliuisci: quinimo quos in hac miseranda conditione pietatis exemplum habuimus, ipsosmet in aeterna felicitate patronos, ac tutores fidissimos suspicimus. Quando ergo iuxta eorum ritus et monimenta doctorem medicum te inauguro, suae pariter protectioni commendo.

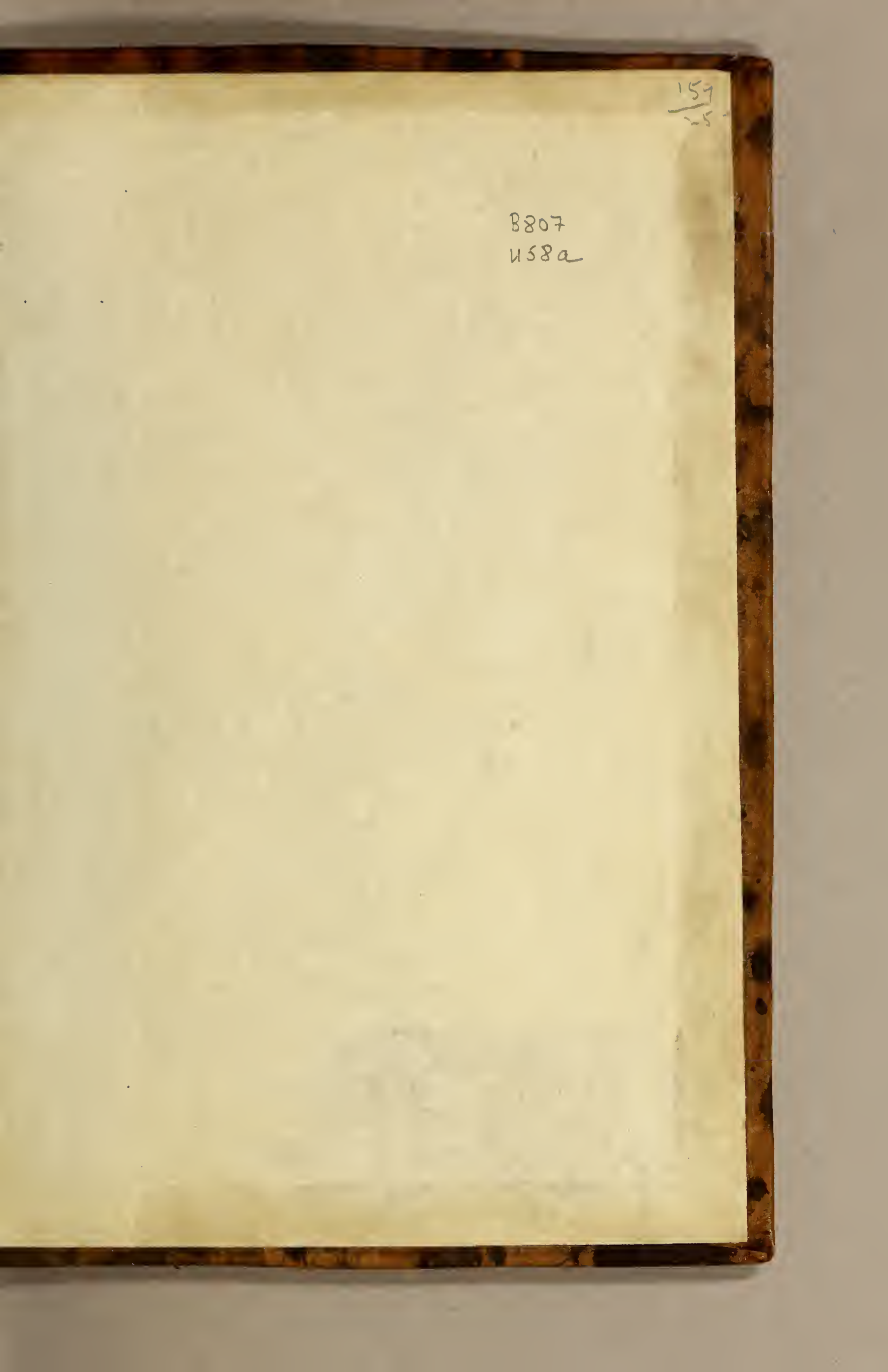
y la pestilencial viruela extinguida, deben causarte mucho gozo: así como te exâltan y llenan de honor las alabanzas y estimacion con que te han recibido los Pueblos por donde has transitado, no menores ciertamente que las que Roma y Aténas concediéron á Esculapio é Hipócrates, quando acudiéron á socorrerlas en las gravísimas enfermedades que las asolaban.

Tambien aquellos de nuestros respetables mayores que muriéron llorados por la Patria, elogiados por los Sabios, y en olor de santidad, mirarán propicios tus peregrinaciones. Porque aunque, rotos los lázos que los unia con la tierra, solo se ocupen, segun creemos piadosamente, en contemplar la Divinidad, no pueden con todo olvidarse de nosotros que somos sus hijos: pues habiéndonos servido en esta vida perecedera de exemplo y modelo de piedad, deben ser en la eterna nuestros

Preme itaque ipsorum vestigia, virtutes imitator: iisdemque adiuuantibus progredere, et reliquis Peruuii prouinciis esto auxilium. Fortunatissimum Americae solum pestilenti sanie non vltra temeretur. Vt dum tota Europa ingentibus et nunquam auditis armorum, et opinionum dissidiis conuulsa tremit: dum gens humana ruit per vetitum nefas, et coelum ipsum petimus stultitia, hoc sit magnanimo REGI nostro in tantis calamitatibus dulce solamen.

tutores y protectores fidelísimos. Así quando te instalo en el grado de Doctor en Medicina, observando los estatutos y ceremonias que nos dexáron, te recomiendo tambien á su patrocinio.

Procura seguir sus huellas en el camino de la Sabiduría, é imitar sus virtudes. Prosigue baxo sus auspicios comunicando el benéfico fluido de la *Vacuna* á las Provincias del Perú que aun carecen de ella. ¡Quiera Dios que el suelo Americano, al qual ha favorecido con tantos dones, no vuelva á ser infestado por la pestilencial viruela! De este modo miéntras tiembla la Europa convelida con el funesto choque de las armas y opiniones: miéntras los hombres se abandonan á crímenes inauditos, y con necio orgullo insultan al mismo Cielo; gozará nuestro magnífico REY, en medio de tan grandes calamidades, el dulce placer de haber librado á la América de la mas cruel de las enfermedades.


157
25
B807
U58a

